



Epoca II. Año I

Alayer 19th Noviembre 1910

Núm 9

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

Cruz y Espada protesta delante de su Dios y Señor, de la Inmaculada Virgen María, del Glorioso San José, de toda la corte celestial, y delante de los presentes y de todo el mundo, que condena y anatematiza todo lo que la santa Iglesia católica, apostólica y romana condena y anatematiza, y manda que condenen y anatematicen todos los fieles y verdaderos hijos suyos.

**Ó con Jesucristo
ó contra Jesucristo**

Los liberales que hacen guerra franca á Jesucristo, y se despachan á su gusto contra todo lo que le

pertenece, con ruido y escándalo; los que le persiguen de un modo más moderado y sin grandes alborotos; los que buscan el modo de que el liberalismo, sin dejar de ser tal ande unido con el catolicismo, con perjuicio de éste, y los que ayudan y protejen á todos esos en su obra liberalesca, es claro y manifiesto que están contra Jesucristo, y no militan en el bando de los que están con Él. Pero ocurre que hay católicos que creen poder permanecer neutrales, y no pertenecer á ninguno de esos dos bandos opuestos que hoy se disputan el gobierno de los pueblos, aspirando el uno á regirlos según la ley de Dios y enseñanzas de la Iglesia, y el otro sin tener en cuenta para nada lo que manda Dios y lo que enseña la Iglesia. Este es otro error que es preciso disipar.

Ese estado neutral, ese puesto medio en que quieren permanecer

algunos católicos, es una ilusión una quimera, un engaño completo, porque jamás ha existido, ni existirá; así lo declaró formalmente Jesucristo en su Evangelio cuando dijo: *El que no está conmigo, está contra Mi.*

Tiene Jesucristo la plenitud de autoridad sobre las naciones, los pueblos y los individuos, y puede imponer su ley á unos y otros con pleno derecho á ser obedecido. Las naciones, pues, los pueblos y los individuos que están neutrales, y les sea indiferente el que Jesucristo sea ó no sea obedecido, están contra Él, porque no le procuran una obediencia que le corresponde, y dejan que no le rinda el homenaje que se le debe como á Soberano Señor de todo, y permiten hasta que se le insulte y desprecie.

Jesucristo tiene derecho á que todo sea para Él, para gloria suya, y todo, por consiguiente, debe ordenarse á ese fin en el gobierno de las naciones, de los pueblos, de las familias, y en la conducta de los individuos. Los que no procuren ese estado de cosas, aquellos para quienes sea indiferente que se le dé gloria á Jesucristo, que se le reconozca ó no por Soberano Señor de todo, que se le sirva ó no se le sirva, están contra Jesucristo.

De aquí se puede deducir que un Gobierno, aun cuando no dicte leyes de persecución contra la Iglesia de Jesucristo, con solo el hecho de mostrarse indiferente para con ella, está ya contra Jesucristo. Esto se comprenderá mejor con un ejemplo:

Supongamos que un hombre se presenta de repente en una casa, y dirigiéndose puñal en mano á la señora de ella, le exige cuanto dinero guarda en sus arcas, so pena de undirle el puñal en el pecho. Allí mismo está un hijo de la señora, fuerte y robusto, que puede muy bien defender á su madre y librarla de aquel peligro; pero lejos de hacer eso, dice para sí: «Ahí se las arregle mi madre como pueda. Si la roban, que la roben; si no quiere dar el dinero y la matan, que la maten; nada tengo que ver con eso; observaré una conducta neutral.» ¿Quién no dirá, en este caso, que ese hijo, en el mero hecho de no obrar á favor de su madre, pudiendo hacerlo, obró contra su madre? Esto es indudable porque la madre salió perjudicada por no haberla defendido su hijo.

La misma doctrina se puede aplicar á los individuos que pueda

y deben hacer algo por Jesucristo y no lo hacen. Hoy se encuentran muchos de esos, que dicen muy frescos: no me meto en política; allá se las arreglen; que suba el que quiera; lo mismo me importa que manden unos como que manden otros. ¿Quién no ve que esos hombres están contra Jesucristo, puesto que nada les importa que suban al poder hombres que lo persigan en su Iglesia, en sus ministros y en sus cosas?

Hay otros muchos de los que cada uno de ellos se explica de este modo: Sensible es todo lo que está pasando; grande es el peligro en que nos hallamos; los enemigos de Dios trabajan con ardor; pero ¿qué hemos de hacer! Yo con nadie pienso meterme; no es cuestión de de indisponerme con nadie.

Algunos ó muchos de los que hablan de ese modo pueden hacer mucho por Jesucristo, ó por su posición social, ó por su talento, ó porque disponen de no pocos recursos: no lo hacen y dejan que trabajen los enemigos de Jesucristo, con tal de que esos enemigos de Jesucristo sean amigos de ellos y no los persigan como hacen con el Divino Maestro. ¿Diremos que éstos están con Jesucristo, siendo

amigos de sus enemigos y no oponiéndose á sus planes de guerra á Jesucristo, pudiendo hacerlo?

Basta: esos neutrales están juzgados por Jesucristo con esta sentencia que dió contra ellos: *Quién no está conmigo está contra Mí.*

(Del "Nuevo Cruzado")

Los tolerantes

Ha llegado el momento de que se deslinden los campos.

El antiguo sistema de las dos luces va de capa caída.

La revolución persigue á la Iglesia de un modo descarado, y la Iglesia es nuestra Madre; no caben transacciones. El que no defiende á su madre no es buen hijo.

Las cosas han llegado al extremo.

O con la revolución, ó contra la Revolución.

Ya no hay términos medios

Ya no hay medias tintas.

Cuando la Iglesia estaba en el favor, los hombres de la tolerancia podían pasar por prudentes.

Hoy que está en el Pretorio, esos hombres se llaman *Dilatos*.

Adolfo Clavarana.

Patrona de la Semana

Santa Catalina, Virgen y mártir

Santa Catalina, natural de Alejandria, estudió las letras sagradas y profanas y como estaba dotada de un excelente

te ingenio, llegó á ser un prodigio de sabiduría. Habiendo el cruel Maximino II convocado al pueblo para sacrificar á los dioses bajo penas rigurosas, acudieron de todas partes para obedecer al Emperador. Acudió también Catalina y no contenta con aplicarse á sostener la fe de los cristianos, pidió al Emperador que le dejase hablar contra los ídolos en atención á que no había ni podía haber más que un Dios verdadero. No considerándose el Emperador con suficiente caudal para contestar á la hermosa doncella filósofa, convocó á cincuenta filósofos de los más nombrados, los cuales al oír los razonamientos de Catalina se dieron por vencidos y confesaron al Dios verdadero estando dispuestos á dar su sangre por esta fe.

El Emperador mandó martirizar á la santa aplicándola á una rueda de navajas. La emperatriz, doscientos soldados y el coronel, dieron su sangre por esta confesión. A la santa le cortaron la cabeza saliendo leche en lugar de sangre; bajaron los Angeles del cielo y llevaron su cuerpo cantando alabanzas á la gloria de Dios en la cima del monte Sinai, donde la enterraron.

«Cruz y Espada» tiene el propósito de combatir por todos los medios que estén á su alcance el liberalismo de aquellos que pretenden unir á Dios con Belial, el Corazón de Jesús con la bandera de la impiedad, Cristo y Caifas. Haciéndolo así, cree la Redacción merecer la bendición de Dios y poner su

grano de arena en la destrucción de la peste más perniciosa que todos los católicos vienen obligados á combatir.

RAPIDA

Se ha votado en el Congreso la ley sobre cambio de juramento por promesa.

Y la mayor parte de los conservadores, tan incoherentes como siempre, se retiró en el acto de la votación para lavarse las manos como Pilatos, aunque este lavatorio, como todos los suyos sea más hipócrita que el del Poncio que condenó á Cristo.

Porque si aquél hubiera podido volver sobre su acuerdo después de ejecutada la sentencia, acaso no hubiera tenido la obstinación que estos tienen.

Vendrán ellos á ser poder, cuando al Sr. Maura le dé la gana, porque vea madura la fruta, y si es que antes no se lo lleva todo la trampa, y entonces, dando como buenos los hechos consumados, seguirán gobernando al país con la ley que hoy farisáicamente aparentan execrar.

¡Y aún hay católicos, que viven tan contentos y satisfechos militando en las huestes del caudillo que

afirma que el pensamiento no delinque!

Verdad es que en esta campaña de sectarismo no les sale la cuenta á los partidarios del mal menor, como debieron echarla al ver desiertas sus filas, alentando al más alto poder para entregar la confianza á Canalejas, quien parece cifrar todo su empeño en fustigar el sentimiento religioso de los españoles.

Los católicos, en esta ocasión no se han dejado embaucar por la engañosa sirena de la conciencia, y se agrupan para defenderse primero con la oración y después con los hechos, si es preciso, rehusando el apoyo de los que tienen como primer lema de su bandera la defensa de intereses terrenos.

¡Pobres mestizos!

Odiados de los sectarios y produciendo entre los católicos el efecto que el agua tibia en el estómago.

Ese final se preveía por los que razonábamos sin perjuicios apasionados, y los hechos se han encargado de corroborar nuestras afirmaciones.

Si esa bandera nefanda no se hubiera interpuesto en el camino de nuestra historia, ya estaríamos

al final de la obra que hoy se comienza.

Ya se habrían deslindado los campos y la batalla la podríamos dar con ejército más numeroso.

Mas el número es lo menos que nos debe arredrar, pues el valor suplirá á aquel con grandes ventajas.

De todos los enemigos siempre fué, es y será, el encubierto el más terrible.

Contra el enemigo franco no nos faltan medios de defensa, y sobre todo si Dios está con nosotros, ¿á quién hemos de temer?

GA-RE-GAR.

No Vencereis

Si Cristo ha prometido
Que nunca venceréis,
Inutil que luchéis
Y que intentéis ganar;
No habéis de lograr nunca
Que vuestra cruel fiereza
Conmueva la firmeza
Que en pie se ha de quedar.

Sabemos que en la guerra
Que nos estáis haciendo,
Está el poder tremendo
Del mismo Satanás;
Pero también sabemos
Y estamos convencidos,
Que aunque luchéis unidos
No venceréis jamás.

Luchad, bestias feroces.
Luchad contra el Eterno,
Las furias del averno
Jamás han de vencer;
Con sangre de cristianos
La tierra enrojecisteis,
Pero por fin ¿nos vísteis
En nuestra fé ceder?

Contábamos entonces
Con solo la oración
Mas hoy no es ocasión
De estar quietos orando;
Queremos defender
De Cristo la bandera,
Y así de esa manera,
Morir, pero luchando.

Sabed, pues, enemigos
Que si movéis alarmas,
También tenemos armas
Que os hagan retirar;
Y vuestras necias risas
Y vuestro necio alarde,
Verán que no es cobarde
Quien salga así á luchar.

Pues ¿no es una vergüenza
Que estemos quietos, viendo
El mal que estáis haciendo
Y aun luego que os burléis?
Ya mas no callaremos,
Luchad, pues, con acierto,
Pero tened por cierto
Que nunca venceréis.

Quedamos esperando
Que vuestras asechanzas,
De nuestras esperanzas,
Jamás se burlarán;
Y aunque tenéis vosotros

Las fuerzas del averno,
Las puertas del infierno
No prevalecerán.

Pura Flor del Campo.

Nuestro deber

Nos han llenado de consuelo las *Notas Sueltas* que publica nuestro colega de Ciudadela *Noticiero Popular*. Comentando al insigne Mella hace esta pregunta que no tiene desperdicio: «¿no entra en nuestro deber, *no seria de grande eficacia la oposición permanente á toda clase de liberalismo desde el más mitigado hasta el de más subido color radical*, por medio de las armas que las leyes ponen en nuestras manos, con la incesante propaganda y ofreciendo nuestro concurso donde quiera que sea preciso batir al enemigo y nuestro deber de católicos nos llame?»

¡Caro colega! esto hacemos nosotros desde el día que salimos á la palestra; huelga por lo tanto hacer constar nuestra conformidad. Manos, pues, á la obra y desde hoy haz *la oposición permanente á toda clase de liberalismo* desde tus columnas como nosotros lo hacemos desde las nuestras, porque esta es una *arma que las leyes ponen en nuestras manos*.

El obrar así como dices muy bien *entra en nuestro deber y es de gran eficacia*.

No apartemos la vista de la consigna: *¡guerra al liberalismo!*

Víctor Hugo y las Órdenes religiosas

Ahora que la cáfila ignorante atizada por los que actúan de maestros de la moderna barbarie están gozosos de que se niegue hasta el pan y el agua á las Comunidades religiosas, creemos muy del caso transcribir unas líneas de la obra de Víctor

Hugo, titulada los *Miserables*.

Es un enemigo de la Iglesia el que habla. Leed y juzgad. Hora es ya de que vosotros que husmeais las alturas del poder, vosotros que os entusiasmais ante las figuras de Voltaire, Rousseau, Victor Hugo y otros, sepais lo que ellos pensaron, el concepto que les merecian esos religiosos y esos monasterios que vosotros en pleno siglo de civilización llevando en vuestros labios las seductoras palabras de libertad y fraternidad, cobarde y traidoramente matais y sin reflexion destruís, dejando tras vuestro ideal de progreso, regueros de sangre y montones de ruínas.

Leed y si sois hombres conscientes, si la pasión no ofusca vuestras inteligencia juzgad con imparcialidad y sean vuestros labios los que traduzcan con palabras de justicia, la verdad que acarician vuestros corazones.

Leed que Víctor Hugo os habla:

«Unos cuantos hombres se reúnen para vivir en comunidad. ¿En virtud de que derecho? En virtud del derecho de Asociación..

»Viven encerrados. ¿En virtud de que derecho? En virtud del derecho que tiene todo hombre de abrir y cerrar su puerta.

»No salen nunca. ¿En virtud de qué derecho? En virtud del derecho que tiene el hombre para ir y venir libremente, lo que implica el derecho de quedarse en casa.

»¿Y en su casa qué hacen? Ha-

blan en voz baja, bajan los ojos, trabajan. Renuncian al mundo, á la vida de las grandes poblaciones, á la sensualidad, á los placeres, á las vanidades, al orgullo, al interés. Van vestidos de tosco paño ó tosca tela. Ninguno posee nada. El rico se hace pobre al entrar allí, porque lo que tiene lo da á todos. El que era lo que se llama noble y caballero y señor, es igual al que se llama villano.

»La celda es igual para todos. Todos pasan por la misma tonsura; llevan la misma capucha, comen el mismo pan negro, duermen en la misma paja; mueren en la misma ceniza, llevan el mismo saco á la espalda, la misma correa en la cintura. Si determinan ir descalzos, todos van descalzos.

Entre ellos podrá haber un príncipe; pero este príncipe será una sombra como los demás. Allí no hay títulos, hasta los apellidos de familia desaparecen; solo son conocidos por el nombre. Todos están encorvados bajo la igualdad del nombre de bautismo. Han disuelto la familia carnal y construido en su comunidad una familia espiritual. Sus parientes son todos los hombres, socorren á los pobres y cuidan á los enfermos. Eligen á aquellos á quienes han de prestar obediencia y unos á otros se llaman hermanos.

»Es el monasterio, el producto de la formula: *Libertad, Fraternidad, Igualdad*.

Crónica Menorquina

—En el local social del «Centro de Buenas Lecturas» y en la tablilla de anuncios, á la hora que escribimos esta crónica hay uno firmado por el Presidente D. Juan Salort que dice así:

«Centro de Buenas Lecturas»—Alayor —Habiéndose acordado en Junta general celebrada por el Consejo de este Centro arrendar el salón teatro de este local á la Sociedad «Agrupación Monárquica» de esta villa para dar en el mismo una serie de funciones dramáticas durante el próximo carnaval á comenzar del día 19 Enero de 1911, se participa á estos Sres. Socios para su debido conocimiento y demás efectos—Al propio tiempo y estando contratado que los socios de esta Sociedad disfrutará de los mismos derechos que los de aquella para la adquisición de localidades y entradas en las citadas funciones, se les advierte que en la consergeria de la repetida Sociedad «Agrupación Monárquica» se halla abierta una suscripción de abono al fin indicado—Alayor á 13 Noviembre de 1910.»

El día 12 de Abril del año actual, se entregó al Sr. presidente del «Centro de Buenas Lecturas» D. Juan Salort, una solicitud firmada por varios socios de la expresada sociedad y en la que se pedia ayuda cediéndoles la sala de espectáculos para dar una serie de conferencias de instrucción y animación católica, que trataban de organizar. Han trascurrido más de siete meses y todavía el señor presidente no se ha dignado contestarles. Advertimos que ninguno de los firmantes era *domine empingorotado*.

—En Mahón los suscriptores no recibieron el último número hasta el lunes. Si se repite el caso.....

—El grupo de aficionados dirigidos por el maestro señor Panadés, el domingo pasado repitieron el conmovedor dra-

ma: «Dos fills», recogiendo del público entusiastas aplausos por lo bien que lo representaron. Repetimos nuestra felicitación.

NOTICIAS

—La coronación del rey Jorge de Inglaterra tendrá lugar el día 22 de Junio del próximo año.

—En la provincia de Chiclayo (Perú) ha estallado un movimiento insurreccional.

—Para el próximo mes de Diciembre se ha señalado la vista del pleito entablado por Turquía contra el Banco Alemán, sobre devolución del depósito de Abdül-Hamid, consistente en 15 millones de francos.

—Londres—La huelga de mineros de Tony-Pandy ha tomado carácter revolucionario. Hay unos 50 agentes de policía heridos.

—Noticias de Tokio dan cuenta de haber sido condenados á última pena los 23 revolucionarios japoneses que fraguaron el complot para asesinar al Soberano del Imperio.

España.—En Huesca casi todas las modistas se han declarado en huelga. Quieren que se les rebaje media hora de trabajo.

—En Bilbao prohibióse á los mineros llevaran banderas, música y que fuesen en manifestación como proyectaban.

—En Barcelona, en el Palacio Episcopal se reunieron en número de más de 300 los sacerdotes de la *Asociación de sacerdotes para el Apostolado popular*.

El señor Obispo, habló de la conveniencia de ingresar todos los sacerdotes en esa Asociación y vayan hacia el pueblo para evangelizarlo como hizo Cristo.

CIUDADELA

Fototipia y Tipografía de A Moll y Camps